

# e-learning



30 de noviembre de 2007

## El Tercer Entorno.

Parte de la esencia del ser humano consiste en que se sabe ser, que se sabe que es. Si el ser humano no es más que lo que es, deja de ser humano. El hombre desea para ser más. El deseo es una función central de toda experiencia humana.

El progreso es el resultado de la satisfacción de los deseos del hombre. Y los deseos del hombre evolucionan a través de las interacciones con el entorno de la humanidad.

El entorno es aquello que rodea el objeto de estudio. Todo ser humano tiene un interior, un exterior (entorno) y una frontera. Y una sociedad se crea como producto de la relación entre los entornos de los seres humanos.

Javier Echeverría define tres entornos de la humanidad: El Physis, el Polis y el Telépolis.

El Physis corresponde al medio natural. Las formas sociales son el clan y la tribu. La agricultura se consolida como principal medio de subsistencia en este entorno y con ella se asegura la supervivencia a través de la alimentación. El progreso del hombre es la comprensión de los ciclos de sembrado, cultivo y cosecha. La necesidad del hombre ya no es el estar sino el estar bien: el bienestar.

Las necesidades más complejas del bienestar se relacionan con una mayor diversidad de conocimientos y habilidades. El Polis como segundo entorno corresponde a los pueblos y ciudades. La obtención, transformación y control de las materias primas (piedra, madera, hierro, etc.) adquieren vital importancia. El hombre que ha elegido la vida en la ciudad se ve sometido a

la implacable necesidad de emplear técnicas complejas. La estructura social es el Estado.

El desarrollo tecnológico acelerado afecta profundamente la vida del ser humano. El conocimiento se convierte en el fundamento del desarrollo de las nuevas tecnologías. El Telépolis como tercer entorno corresponde a la informática y las redes de telecomunicaciones. El desarrollo de las habilidades para desenvolverse en el tercer entorno se hace más complicado en la medida en que la edad del sujeto aumenta.

Cuanto mayor es la edad del individuo, mayor es su resistencia al cambio y menor la probabilidad de que haya entrado en contacto con las tecnologías innovadoras. El conocimiento obsoleto se vuelve la sombra de la relación del hombre con el tercer entorno. La supervivencia ahora es cultural.

El salto cualitativo al tercer entorno se traduce en una elevada complejidad estructural. Se hace necesaria una continua revisión de las habilidades, conocimientos y dominio de técnicas avanzadas, así como de los planteamientos conceptuales y materiales. La estructura social es multidimensional. Las interacciones son radicalmente distintas, el entorno es "multicrónico" (sincrónico y asíncrono). Surgen nuevas formas de gestión del conocimiento.